

RELATO CAMPAÑA AL CERRO CACHIL POR KILCA (2690msnm)

SIERRAS DEL CHACHIL. Primero Pinos

Del 5 al 7 de febrero 2021

Partimos desde Neuquén 16 gamneanos al Puesto de Doña Irene en Kilca donde dejaríamos los autos. Desde la ruta que va a Villa Pehuenia, ingresamos hacia el Puesto con un recorrido de camino de montaña que requería de paciencia y astucia para el manejo. Recorrimos 20km que se hicieron sentir.

Llegamos en cuatro autos muy cómodos. Lo hicimos a las 17 hs. aproximadamente. Habíamos salido a las 12 hs.



Muuucho calor. Nos sorprendió que el agua del arroyito estuviera tibia.

A Doña Irene, le dejamos harina, azúcar, grasa y nuestros autos.

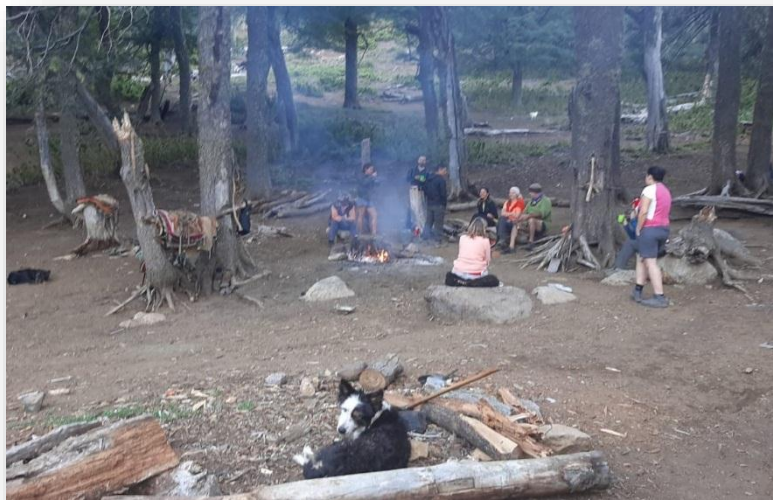


Emprendimos la subida al Campo de Don Mario. Con mochilas desde 10 a 18kg. Íbamos con víveres (azúcar, grasa, yerba) para el puestero. Y un par de tintos para el chivito que nos esperaba.



Con el conocimiento del camino ya recorrido, Analía Gatica como referente de la campaña y Norma García como ayudante de referente, nos guiaron enseñándonos a hacer montaña.

Nos encontramos en el camino con el hermano de Mario: MARCIANO. Un hombre sencillo y observador, quien nos recibió sonriendo y la pava calentita para unos ricos mates, café o té.



Alrededor del fogón, nos encontramos contando cuentos, charlando, riendo y disfrutando de la ausencia de horarios y tareas.

Llegó el día del ascenso al CACHIL. Todos preparados y ya sin tanta carga.





Encantados por el paisaje, nos vigilaba una familia de cóndores.

ALLÁ VAMOS!!!



Nos encontramos con este paisaje y con la alegría de HACER CUMBRE!!, Y no olvidarnos de la bandera. Junto al Club podemos alcanzar nuestros deseos y compartir nuestros logros.





El calor se hizo sentir para invitarnos a refrescarnos en el arroyito muy confortante al regresar...nos faltó la foto.

Al regresar al puesto fresquitos y renovados para la merienda y dándole el tiempo a las brasas para la cocción del chivo, Marilina y Virginia nos deleitaron con sus cuentos...

El tan ansiado chivo al asador!!!!!!

Antes que viniera la noche y no pudiéramos ver lo que comíamos, el chivo estaba listo para degustarlo.



Al día siguiente desayunamos, desarmamos las carpas, saludamos a nuestro anfitrión y bajamos al puesto de Doña Irene que nos recibió con tortas fritas para el camino.

Muchas gracias querido grupo por la experiencia compartida y brindo por muchas campañas más juntos.

Fabiana Villarreal